

FALLECIMIENTO

**Profesor Emérito Ing. Agr.
JUAN CARLOS LINDQUIST**



El 2 de febrero de 1990, a la edad de 91 años, falleció el Ing. Agr. Juan Carlos Lindquist, uno de los más destacados representantes de las ciencias agronómicas argentinas.

Nacido en Chivilcoy, Pcia. de Bs. As. el 9 de febrero de 1899 realizó sus estudios primarios y secundarios en esa ciudad. Ingresó posteriormente a la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Plata obteniendo su título de Ingeniero Agrónomo en 1928. Es a esta Casa de estudios a la que dedicó toda su actividad docente y de investigación a lo largo de su vida profesional.

Ayudante alumno en las Cátedras de Botánica y Fitopatología, recorrió en esta última todos los cargos docentes hasta Profesor Titular y posteriormente, al alcanzar la edad para su retiro, se lo honró con la designación de Profesor Emérito.

Desempeñó varios cargos académicos. Fue Decano de esta Facultad (1940-44). Fue también Director del Instituto de Botánica Spezzini del Museo de La Plata, donde desarrolló una proficua labor dentro del campo de la Micología y director de numerosos investigadores siendo asimismo, a la terminación de su carrera, designado Profesor Emérito por la Facultad de Ciencias Naturales.

Durante su larga trayectoria universitaria fue un gran docente, extraordinario investigador, de lo que hablan alrededor de 100 trabajos publicados en diversas revistas científicas del país y del extranjero y un verdadero maestro, formando a un gran número de investigadores que conforman buena parte del quehacer fitopatológico en el más alto nivel de nuestro país.

Dentro de la Patología Vegetal su especialización fueron los Uredinales, un grupo de

hongos que ocasiona en los vegetales enfermedades llamadas royas y que son responsables de cuantiosas pérdidas en los diversos cultivos. Dentro de este campo fue una autoridad mundialmente reconocida y la coronación de sus estudios es la obra "Uredinales de la República Argentina y zonas limítrofes" publicada en 1982.

Fué distinguido en numerosas oportunidades, mereciendo citarse: la elección como miembro del Comité Internacional de Botánica, Estocolmo en 1950, reelecto en París en 1954; el otorgamiento de premios como el Dr. Abraham Mibashán 1969 (Ciencias Biológicas); Premio de Honor, Museo de La Plata, 1979; Espiga de Oro, Fiesta Provincial del Trigo, 1980 y recientemente incorporado como miembro de número en la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria.

Toda su labor fué humilde y silenciosa, no gustaba de la figuración, jamás salió del país y a pesar de ello -como dijo el Dr. Bernardo Houssay cuando le entregó el premio Mibashán- fue conocido en todo el mundo.

Quienes tuvieron el privilegio de conocerlo y, más aún, aquellos que fueron sus discípulos supieron de sus cualidades humanas superlativas, su hombría de bien, su rectitud y disciplina científicas, su enorme generosidad, su palabra amiga y alentadora y su espíritu jovial que hacía mucho más fácil el trato y el trabajo ya que casi siempre el consejo científico era acompañado de una observación risueña.

La ciencia argentina, en particular la Fitopatología, ha perdido a uno de sus grandes hombres dejando un vacío que será muy difícil de ocupar.

H. E. Alippi